

PUNTOS
DE SUSCRICION.

Los mismos que
los del COMER-
CIO.

LA MODA.

PRECIOS
DE SUSCRICION.

Para los suscri-
tores á EL COMER-
CIO 4 rs. al mes;
Para los no suscri-
tores 6. Para los
de fuera francas 7

REVISTA SEMANAL DE LITERATURA, TEATRO, COSTUMBRES Y MODAS.

SALE TODOS LOS DOMINGOS.

PUBLICACIONES NUEVAS.

EL LIBRO NEGRO.

He aquí el título de un libro que acaba de publicarse, y que á fé merece nos ocupémos de él con notable preferencia, aunque háyamos de dejar á un lado para otro dia tal cual articulo en infuccion y tal cual revista de teatros. *El libro negro!* ¿Y qué querrá decir tan lúgubre título? Si todos los libros se imprimen con tinta clara está que negros son todos los libros. Otra cosa debe de ser, y otra es en efecto la que nos anuncia la portada. Es esta obra no menos que una especie de repertorio en que se trata de la magia, las ciencias ocultas, la alquimia y la astrología, con secretos y recetas admirables sacados de los mas célebres autores cabalísticos tanto antiguos como modernos. Para que nada le falte van añadidos un arte de adivinar por los naipes y una llave de sueños, de modo que con este librito en casa puede uno dar dos ligas á todos los magos, gitanos y nigromantes del mundo. He aquí pues por poco dinero un sánalo todo como el purgante de Le Roy, si bien un punto mas maravilloso que esta pócima nauseabunda. De él es nuestro ánimo el ocuparnos brevemente, si bien tantas y estupendas materias quizá necesitan ser tratadas otra vez en alguno de nuestros futuros números.

Después de una noticia histórica acerca de los principales adeptos, comenzando por Alberto el Grande y siguiendo de aquí á Paracelso, Agrippa, Cardano, Pitágoras, Artefio y Mesmer, entra nuestro libro en algunas consideraciones sobre la piedra filosofal, consideraciones que no echarémos en saco roto si entramos alguna vez en empresas de minas, discutiéndose allí con copia de erudicion si es que ha habido quien haya logrado hacer oro, cuya cuestion se resuelve por la afirmativa, y eso que hubo de dejarse nuestro autor en

el tintero al rey don Alonso el Sabio que así dice que lo confesó en aquellos versos á él atribuidos.

La piedra que llaman philosophal
Sabia hacer é me la enseñó;
Fecímosla juntos, despues solo yo,
Con lo que á las veces creció mi cabdal.

Enrase en seguida de rondon en la Astrología, y á fé que en ella no quiero dejarle pasar una cosa, siquiera por espíritu de corporacion. Dice allí, hablando de la influencia de los planetas en el acto del nacimiento, "que el que nace bajo la de la Luna es de estatura regular, cara siniestra, con su ojo (querrá decir un ojo) por lo regular mayor que el otro, inconsiderado en el hablar, sobresaliente en medicina, cirugía, y en todo lo que se hace con destreza de manos ó sutileza de ingenio."

Es decir, que para ser buen médico ha de ser forzoso tener la cara siniestra y, lo que es peor, un ojo mayor que el otro. Con perdon de la luna y del autor del libro así creo yo que el tamaño de los ojos tendrá que ver con la medicina como otra cierta cosa con las témporas.

Para mejor inteligencia de las influencias que ejercen en el hombre los signos del zodiaco nos pone el autor de manifiesto una figura humana en cueros vivos abierta de piernas como el coloso de Rodas, y al márgen los doce signos con líneas que se dirigen á las partes del cuerpo en que cada cual influye. Aries, por ejemplo, es el que domina en la cabeza; pero Aries quiere decir en castellano *carnero*, de forma que si todos no somos co-nudos, todos al menos tenemos para ello la predisposicion que nos da nuestra estrella. En el mismo libro podrá ver el curioso en qué parte de la muger domina Capricornio, es decir, el *macho de cabrio*. Sin duda por eso cuenta el auto de fé de Logroño que el diablo se solia presentar en el *Aquelarre* bajo la forma de aquel animal. Remitimos para mayor ampliacion del asunto al librito que nos ocupa donde nuestros lectores podrán empaparse mas á su sabor de estas curiosísimas investigaciones, puesto que hay cosas que no nos atrevemos á apuntar aquí

temiendo herir los oídos harto delicados de esa bella porción del género humano sobre la que estiene su influencia el ba ludu Capricornio.

Para quitarles no obstante el amargor de la boca vamos á revelarles importantísimos secretos y á darles sendas y pasmosas recetas de las cuales muchas les atañen (esclusivamente, y tal irá entre ellas que perdonarán su descortesía al grosero autor de este negro libro.

Por original y facilísima sobre todo de probarse pondremos la siguiente sacada, según se apunta, de los tratados de Alberto el Grande. Dice así.

»Para aliviar á una muger que va de parto.—Presentándole una víbora se le facilita el parto.»

No es mala comadre de parir la que se le entra por las puertas á la que de ello necesite; pero creo mas todavía que eso, y es que no solamente se le facilitará, sino que semejante vision es suficiente á hacerla abortar de susto.

»Para tener sueños felices.» La cosa no puede ser mas hacedera ni mas cómoda. Basta comer antes de acostarse una manzana de la reina cogida el día de San Juan al salir la luna. Afortunadamente mañana es el día señalado para la operacion, la cual, si no tiene todo el resultado apetecido, por lo menos nunca está de mas el comerse una manzana, siempre que no sea la del árbol del paraíso terrenal.

»Para ser feliz en las empresas.—Tómese una rana verde, córtesele la cabeza y las cuatro patas el Viernes que sigue al plenilunio del mes de Setiembre, pónganse los pedazos en aceite de sahúco, sáquense al cabo de veinte y un días al punto que dé la media noche; luego se dejan tres noches al claro de la luna, después se calcinan en una cazuela de barro que jamás haya servido, se mezclan en seguida con igual cantidad de tierra de cementerio del parage donde haya sido enterrado alguno de la familia; y con esto puede cualquiera estar seguro que alma del difunto velará sobre él y sus negocios, á causa de la *fibrosidad* de la rana que mantendrá despierta su atencion sobre sus empresas.»

Es decir, que toda la cuestion estriba en conseguir que algun paciente difunto se haga agente de negocios del interesado; pero como los muertos suelen tener tantos quehaceres, fuerza es que le busquemos quien le recuerde los nuestros. Para tal encargo no hay cosa en el mundo como una rana verde, y esto por su *fibrosidad* que es prenda de buena memoria, y es tanto mas de esperar que así sea cuanto que la rana se ha de acordar mucho de nosotros, aunque solo sea á causa de su gratitud por haberle cortado las patas. La cosa no puede ser mas puesta en razon, y á fé que no tiene disculpa aquel que en adelante se queje de sus negocios.

Pero vamos al libro de Cleopatra, la cual fué muger que allí en su tiempo entendió muy bien la

aguja de marear. He aquí por via de muestra una receta.

»Para que una muger esté contenta de su marido.—No tiene mas que tomar el meollo del pie izquierdo de un lobo y llevarle encima; y puede estar cierto que quedará satisfecha según su deseo, y que él no amará mas que á ella; en tanto que él a no toque la orija de un mulo ó de un eunuco ó de otro animal impotente cualquiera.»

Quedan otras muchas recetas y secretos á cual mas portentosos; pero fuerza será dejar algo para otro día, si, como esperamos, se despierta la curiosidad femenina, y mas si pretende poner á prueba tan estupendas cosasas.

F. F. A.

UNA ORGIA.

De mugeres sin pudor,
de jóvenes libertinos,
apurando añejos vinos
al son de impuro cantar;

Se ve una turva en un cuarto
de pavimento alfombrado,
de espejos mil circundado
y las luces mil brillar.

Y en las mesas sin concierto
las copas de ron henchidas,
y derraman las bebidas
entre algazara y reír:

Y al chocar de las botellas,
y al sonar los instrumentos,
bramar no sienten los vientos
ni el ronco trueno crujir.

Y ébrios allí del placer
con la bulla y la alegría
se olvidan que llega un día
que corre presto, veloz.

Y encenagados en vicios
hacen nuevas libaciones,
y otras infames canciones
cantan en tono feroz.

Y entre el báquico danzar,
y vasos en mil pedazos,
y los besos, los abrazos,
que es lo que anima el festín:

Arrastrados por los suelos
y del licor embriagados
se olvidan ¡desventurados!
que el mundo tiene su fin.

Mas del sueño despertando
con la vejez agoviados,
de otros hombres despreciados
escarnio suyo serán;

Y el venal amor que gozan
en brazos de esas mugeres
que les venden sus placeres,
de su dolor se reirán.

Que el hombre que así malgasta
pierde su edad florida
solo le queda una vida

de llanto y de maldición.

Y maldice su existencia
sin encontrar un alhago,
y el mundo es inmenso lago
de su vergüenza y baldon.

Y consumido en pobreza
en la calle se presenta
y al pasajero lamenta....
¡Demanda una caridad!

Mas el joven perfumado
que oye del pobre el quejido,
con el pecho endurecido
solo le dice: «¡partad!»

Y húmeda y lóbrega noche
llega de Diciembre helado,
y entonces el desdichado
duerme en humilde rincón:

Y cruzan su fantasía
alegres y dulces sueños,
y mil placeres risueños
que engañan su corazón.

Mas el sol fúlgido y bello
aparece en el oriente,
y á su brillar esplendente
el pecho siente latir:

Y entonce á las ilusiones
se presentan amarguras,
y recuerda sus venturas
y su dorado vivir.

Y los hombres lo desprecian,
y de los hombres en vano
espera una amiga mano
ni sus penas consolar:

Que el hombre gozando dicha
no escucha el acervo llanto,
ni del misero el quebranto,
ni vé del pobre el llorar.

¡Y qué le queda en la tierra?
La muerte livida y fria,
que haga cesar su agonía,
que haga cesar su sufrir.

Y la vé en derredor suyo,
y vé su antorcha apagada,
y siente su mano helada,
y siente por fin morir!

Fernando H. de Nombela.

EL BACHILLER DE GOETTINGUE.

(CONTINUACIÓN)

Sin dar tiempo á su huésped para responder, Fornarius agitando el cordón de una campanilla hizo acudir á su vieja ama de llaves.

—Marta, la dijo el doctor, enciende un buen fuego en mi cuarto y poné sabanas limpias en mi lecho. Frank ocupará mi lugar por esta noche..... Pero antes tomad la llave del estante y traedme una de las botellas de largo cuello selladas de encarnado que están en la segunda tabla.

Luego que Marta trajo lo que se le había pedido, está bien, dijo el doctor, ahora dejadnos y estad

pronto á verir cuando os llame.

—Esto, prosiguió presentando un vaso á Frank, y haciendo saltar el tapon de la botella, desparca nuestros sentidos y fortificará nuestro estomago contra la fatiga. Bebo á vuestra buena fortuna y seo que con vuestros adelantos en la carrera de honores, obtengais muy pronto el bonete de doctor, objeto de vuestra ambicion.

Los vasos se chocaron.... Frank, para hacer honor al vino de Fornarius así como á su cordial hospitalidad, bebió de un golpe el liquido dorado que acababa de ofrecerle.....

En este momento un golpe violento dado á la puerta del gabinete hizo estremecer á Frank sobre su silla.

—¡Qué es eso! dijo Fornarius con tono colérico. ¿Habrá Marta olvidado la consigna que la he dado? ¿Quién puede necesitarme á una hora semejante!

Un anciano que Frank reconoció al instante por el criado de confianza de su tío, entró precipitadamente. Meinher Frank dijo fuera de sí, apresuraos á volver á casa: vuestro tío está enfermo de gravedad.... de peligro....

—Como! exclamó Frank.

—Ay de mí Meinher, la gota que lo hace padecer tan cruelmente hace muchos días, se le ha subido, dicen, al pecho, y su médico asegura que no tiene ya más que algunas horas de vida.....

—Andad pues, dijo Frank, volviéndose hacia el mensajero, al punto os sigo.

Después dirigiéndose á Fornarius: conozco bien lo que es, uno de esos pánicos accesos á los cuales la salud de mi tío, un poco alterada por los excesos nos tiene acostumbrados. El acceso habrá sido mas violento esta vez, pero no hay ningun peligro serio que temer.... Continuemos, os suplico, nuestra conversacion; porque estoy impaciente por saber.... Fornarius, cada vez mas sorprendido, iba á empezar cuando un segundo mensajero entró dando gemidos.... Ay! Dios mío! que desgracia! Mi bueno y excelente Señor....

—Y bien? preguntó Frank con vivacidad....

—Ha muerto.

—Muerto dices? Estás seguro?

—Ay de mí Meinher, ha cesado el alma entre mis brazos, después de haberos llamado en vano muchas veces....

—Tío mío! mi querido tío! exclamó Frank ocultando el rostro entre sus manos: que yo lo vea siquiera una vez! corramos.....

—Deteneos, amigo mío, dijo Fornarius, el dolor os estravia. Después de haberos descuidado en asistir en sus últimos momentos á un pariente que os amaba y de cuya herencia estis seguro, ¿no teméis que esa solicitud tardía se atribuya á mezquinas sugerencias de interes personal?

—Y ¿quereis, Fornarius que abandone la casa de mi tío á la rapacidad de los alguaciles y al pillaje de los extranjeros? Pues que, si yo no lo hago, ¿quién se encargará de hacer tributar los fúnebres honores al que fué mi segundo padre? No, no, no intentéis detenerme; nada podrá impedirme cumplir un deber tan sagrado.

—Partid pues, dijo Fornarius, y que el cielo proteja un hijo tan digno.

(Se continuará.)

TEATRO DEL BALON.

EL SITIO DE MAYORGA.

Con este título se ha puesto en escena el Lunes pasado un drama en verso, original de los señores Nuñez de Prado y Rodríguez. Esta primera obra revela el genio é inteligencia de sus autores, y el galardón que sus tareas han obtenido, prueban el acierto y tino con que han sabido bosquejar y acabar la producción que nos ocupa.

Justo nos parece pues dar una noticia, aunque ligera de su argumento. Don Nuño de Lara, noble guerrero castellano, era el gobernador de Mayorga cuando la sitiaban las tropas del infante don Juan de la Cerda en el siglo trece. La bella Blanca, hija del primero, amaba en secreto y era correspondida de don Gonzalo, jefe de las tropas sitiadoras; mas estaba empeñada solemnemente la palabra de su padre de unirle á don Enrique de Haro, ilustre infanzón de Castilla, y que batallaba denodadamente en la defensa de Mayorga. Rendido y desarmado en una noche por su contrario, interpuso su palabra de honor para que este entrara sin peligro ni temor á requerir de amores á su amada. La pasión, los celos y el resentimiento por el ultraje recibido, lo impulsaron á apagar la vida de su generoso contrario valiéndose al efecto de unos bandidos. Empero acometido y herido mortalmente don Gonzalo á las puertas de su dama, encontró en ella hospitalidad, no sin que un escudero confidente del desleal Haro delatara al Gobernador la permanencia del general enemigo en su propio palacio. Preso y arrojado el infeliz amante hubiera sin duda perecido á no haberle salvado el infante de la Cerda que entró victoriosamente en la ciudad. Su intercesión y el puesto elevado á que ascendiera don Gonzalo, obtuvieron del ilustre Lara el consentimiento del enlace de su hija, sufriendo al mismo tiempo Haro el castigo que sus maldades y poca nobleza merecían. Esta complicada trama concebida, delineada y desenvuelta con bastante tino por los señores Nuñez de Prado y Rodríguez abunda en situaciones eminentemente dramáticas llenas de verdad, de fuerza y acierto. La versificación es fluida, rica y armoniosa, si bien lingüida y débil en algunos momentos; pero esta irregularidad no es ni puede nunca considerarse como un gran defecto si se atiende que es el primer ensayo que de sus talentos han hecho tales jóvenes.

Algunos lunares que en nuestro humilde juicio hemos notado en el todo del drama pudiéramos citar, pero persuadidos de que estos son originados por la falta de conocimientos del teatro como aconte á todo novel compositor, dejáremos á ellos la gloria de corregirlos en sus ulteriores producciones, empeñándolos y alentándolos á que sigan con arrojo y decisión la noble senda que han emprendido y de la cual nos prometemos adquirieran laureles. El público pidió su presentación en la escena donde fueron colmados de aplausos.

Quisiéramos de buen grado, si los límites de ese periódico lo permitieran, estendernos sobre la ejecución. Solo diremos fué descuidada, mal ensayada, y á cada paso se advertían torpezas debidas al poco estudio que de la misma hicieron los actores. Algunos sin embar-

go comprendieron y desempeñaron el personaje que les estaba encomendado. Estos fueron los aplicados y estudiosos señores Barreda, Dardalla, y la primera actriz doña Juana Bastio, que como siempre estuvieron oportunos y en situación. —

(Remitido.)

F. T.

CRONICA NACIONAL.

VALLADOLID 11 de Junio.

(De nuestro corresponsal)

El Sábado 8 del corriente, se puso en escena á beneficio de doña Juana Perez, la comedia titulada *Las travesuras de Juana*, que fue brillantemente desempeñada por todos los actores. Despues de concluida, el público pidió que saliese la beneficiada, que habia logrado entusiasmar á los espectadores. El Domingo y Lunes se ha repetido la misma funcion, siempre con una concurrencia extraordinaria.

BARCELONA 12 de Junio.

En una de las torres romanas del palacio del Sr. Obispo, ha descubierto el arquitecto don Juan Vilar, unas inscripciones y pinturas árabes, monumento único en esta especie que creemos existe en Barcelona.

MADRID 12.

De Murcia escriben á la *Iberia musical*; que ha hecho su primer estreno la compañía lírica á cargo de don Ventura Viltó, con la linda ópera de Donizetti, *Lacrecia Borgia*.

—Al fin ejecutará algunas funciones en el teatro de Granada el actor don Julian Romea. Entre ellas, se cuentan *El campanero de San Pablo*, *Bruno el tejedor*, *Bandera negra*, *La rueda de la Fortuna*, *El Pelayo*, *Mi secretario y yo*, *Cuando se acaba el amor*, y *Una noche toledana*,

IDEM 16.

Se ha ejecutado en el teatro de Variedades á beneficio del primer actor don Juan de Alva, la comedia nueva en tres actos titulada, *Un don Juan Calderon*, imitación de las de capa y espada; en la cual si bien se nota alguna inverosimilitud, abundan los chistes, hay travesura, movimiento y animación, aunque algunos caracteres no están muy sostenidos; la versificación es fluida y sonora.

—Dice la *Revista de Teatros*:

Sabemos que el maestro Iradier, á consecuencia de haber visto los elogios que los diarios de París hacen de las canciones españolas cantadas en aquella capital por el señor Ojeda, piensa publicar seis canciones, entre ellas la *Serenata*, que tanto gustó en Madrid cuando la cantaron los señores Salas y Ojeda. La *Serenata* es una de las canciones que mas éxito ha tenido en el teatro italiano de la capital de Francia, donde se mandó repetir llamando á la escena á los cantores. Segun hemos oido, formarian parte de esas seis canciones, la *Gitaná* ó la *Buena ventura*, los *Marcos de Juana*, el *Borracho*, el *Macareno*, y el *Chulo*, todas escritas nuevamente.